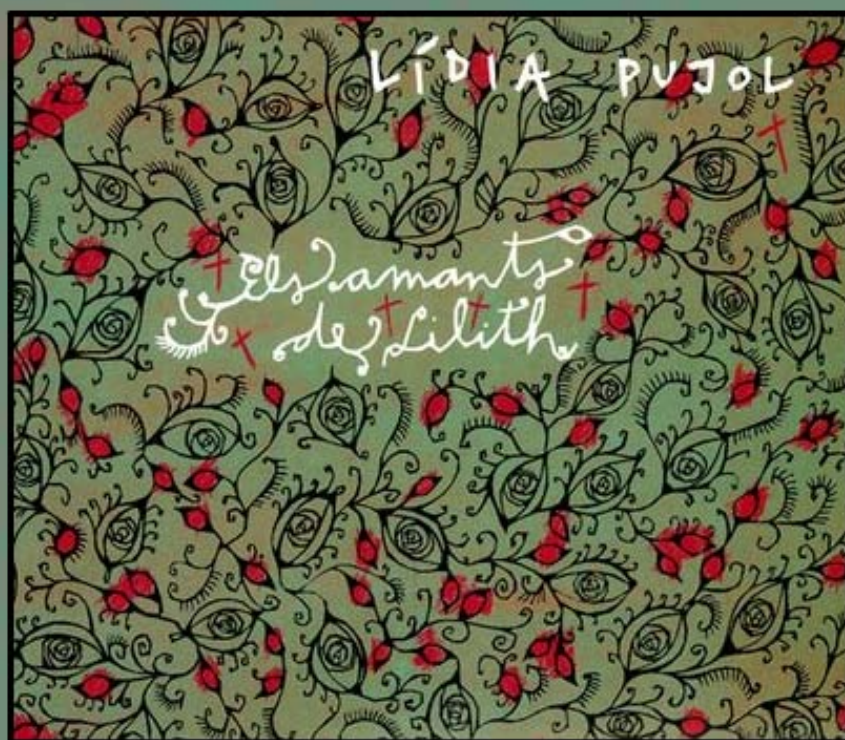


Letras



Ofrecido por : <http://www.lidiapujol.com>



Lidia Pujol: Voz

Pau Figueres: Guitarra

Dani Espasa: Piano, clavicémbalo, acordeón

Miquel Àngel Cordero: Contrabajo

Aleix Tobias: Batería y percusión

Ofrecido por : <http://www.lidiapujol.com>



1.- La enamorada desesperada


**Tengo la vida muy triste
sin alegría ni gozo
y no me importaría que Dios
me enviase la muerte.**

**Cuando era pequeña,
puse en ti mi amor
y ahora ni con cadenas puedo
arrancarlo de mi corazón.**

**No me venías a ver,
pasabas por mi calle.
Ahora vendrás a verme.
Vendrás primero a mi entierro.**

**Cuando oigas tocar campanas,
mira por las calles,
verás los llantos de mis padres,
y de mis hermanos también.**

**Mis hermanas irán de negro,
pasarán delante de ti.
Y aunque tú no me veas
sentirás una gran pena..**

A decorative border surrounds the text, featuring a repeating pattern of stylized eyes with long, dark eyelashes and red, teardrop-shaped flowers on a black vine. The border is positioned at the top, bottom, and sides of the page.

**Si Dios te envía una hija,
piensa en ponerle mi nombre.
Para que cuando la llares
siempre pienses en mí.**

**Cuando me metan en la tumba,
fíjate bien dónde me pondrán.
Para que me vengas a ver
el día de Todos los Santos.**

**Tengo la vida muy triste
sin alegría ni gozo.
Y no me importaría que Dios
me enviase la muerte.**




2.- Catalina

Bajo el puente de Lyon,
una dama lavaba.
No es una dama, no;
Catalina lavaba,
¡Odó! Bajo el puente de Lyon.

Pasaron tres galanes,
los tres la saludaron.
Y el más pequeño dijo:
no digáis nada a la dama,
¡Odó!

Que si tuviera marido
sería castigada.
Y al poco rato
la suegra la llama
¡Odó! Bajo el puente de Lyon.

¡Válgame Dios, Catalina!
¿Aún no has acabado?
No he acabado del todo,
aún me falta un fardo
¡Odó! Bajo el puente de Lyon.




Si no hubieras hablado tanto,
ya habrías acabado.
En cuanto llega a casa
se lo cuenta al marido
¡Odó!

La toma por el brazo
y la encierra en la habitación.
Y de tantas que le da
la deja medio muerta
¡Odó! bajo el puente de Lyon.

Válgame Dios, Catalina.
¡Qué delicada eres!
Por una o dos bofetadas
te metes en la cama
¡Odó!

Levantad la sábana
y después la colcha,
y veréis si es bofetada,
bofetada o paliza.
¡Odó! bajo el puente de Lyon.

Ya levanta la sábana,
y después la colcha.
Y debajo de la cama
la sangre asomaba
¡Odó! bajo el puente de Lyon.



3.- La hija del rey


El rey tenía tres hijas,
las tres como una plata.
El rey se enamoró de una:
"Margarita, la que me mata".

Cuando su madre lo oye,
la encierra en una torre,
y le daba de comer
atún y carne salada.

Ella de sed que tenía
por la ventana miraba
y vio a sus hermanos
que con bolitas de oro jugaban.

Oh hermanos, hermanos míos,
en todo momento pido vuestra gracia.
¿Me queréis dar un vaso de agua,
y la gloria os será dada?

No la beberás, traidora,
no la beberás, no, malvada, no,
no hubieras querido ser
de tu padre la más amada.



Ella de la sed que tenía
lágrimas de sangre lloraba,
y vio a su padre
que con sus condes iba.

Oh, padre, padre mío
en todo momento pido vuestra gracia.
¿Me queréis dar un vaso de agua,
y la gloria os será dada?

Corred, condes, corred pajes,
agua a mi hija la más querida,
que el primero que llegue arriba
mi corona la tendrá ganada.

Cuando los condes hubieron llegado,
la vieron que espiraba,
los ángeles la iluminaban,
la Virgen la coronaba.

Su padre murió y santo fue,
su madre condenada,
y ella ascendió a los cielos
por los ángeles acompañada.



4.- La dama engañada

Allí en el pueblo de Reus
toda la gente ha huido,
menos una doble dama
que tiene preso a su marido.

-Que Dios os ampare, capitán,
si me devolviérais al marido...


-Si queréis que os devuelva a vuestro marido,
tendréis que pasar una noche conmigo.

La dama sale por la puerta
a explicárselo a su marido,
y no más verla: -Noble dama,
¿qué te ha dicho?

Me ha dicho que te dejaría libre
si quisiera dormir con él una noche.

-Hazlo, hazlo, noble dama,
hazlo por amor a mí.

A la mañana siguiente
la noble dama sale de la cama;
se asoma a la ventana
y ve colgado a su marido.




-No te asustes, noble dama,
no te faltará marido.
Tengo setecientos hombres armados,
podrás escoger al más guapo.

Y si ninguno te gusta,
podrás quedarte conmigo.
Tengo a la mujer enferma
siete años lleva en cama,
y si Dios no me la mata
la mataré yo mismo.

-No la mates, traidor,
no la mates por mí.
Que tal como lo haces con ella
lo harías también conmigo.

La dama sale por la puerta
y se va a servir al rey.
Un día encuentra al capitán
que de la iglesia salía.

-Dios os guarde, capitán. -
¿Os acordáis de mí?
Deteneos, capitán,
ha llegado la hora de morir.



-Tened piedad, noble dama,
tened piedad de mí.
-La misma que tuvisteis
al colgar a mi marido.

Ya le clava puñalada.
La primera lo hirió,
la segunda casi cae al suelo,
la tercera lo mató.

-Que sea Dios quien te perdone, capitán,
a ti y a mi marido.

5.- Una dama sola

Una dama sola no puede hacer mucho revuelo
pero si son ocho o nueve
ya se afilan las garras



6.- Amelia

Enferma está, enferma,
la hija del buen rey.
Los médicos la visitan,
sin saber el mal que tiene.


También la visita su madre
ya no hay remedio:
"hija, hija mía,
¿qué mal tenéis?"

Madre, madre mía,
creo que bien lo sabéis,
Medicinas me habéis dado
que me matan el corazón.

Ay, que mi corazón se anuda
como un ramo de claveles.

Hija, hija mía,
de esto os confesaréis.
Cuando os hayáis confesado,
el testamento haréis.

Todas mis joyas
a los pobres las daréis
y todos mis vestidos
a la madre de Dios.

A decorative border surrounds the text, featuring a repeating pattern of stylized eyes with long, dark eyelashes and red, pointed flower buds on a black vine-like background.

**Ay, que mi corazón se anuda
como un ramo de claveles.**

**Hija, hija mía,
y a mí, ¿qué me dejaréis?
Madre, madre mía
a vos, mi marido.**

**Para que lo tengáis en la habitación
siempre que queráis,
para que lo beséis de día,
como de noche ya hacéis.**

**Ay, que mi corazón se anuda
como un ramo de claveles...**



7.- La condesa de día

Tengo un deseo, ¡ay! inclemente
por el caballero que me ha servido.
Demasiado lo he amado, me ha malherido
quiero que todo el mundo lo sepa.

Ahora veo que he sido traicionada
puesto que le he dado todo mi amor.
Por él vivo lamentándome y lo añoro
en la cama o cuando voy vestida.

Querría tenerlo avaramente
entre mis brazos en una noche
feliz sería en mi cama
si yo le fuera cojín placentero.

Más que Blancaflor herida por Floris
busco su favor
pues yo le ofrendo corazón y amor,
la cordura, los ojos y la vida.

Oh, ¡bello amigo lleno de dulzuras!
¿Cuándo os tendré cerca de mi corazón?
Si con vos yaciera, ¡qué deleite!
¡Qué beso el mío más amoroso!

Sabed que sería gozosa
si os tuviera en lugar de marido.
Sólo con que me juraseis, agradecido,
hacer todo cuanto deseo



8.- El alma en pena del conde Arnau

Solo en la habitación
que es nido de pecados
el conde así habla
dejadlo hablar;

-Hoy que ya estás muerta,
por fuerza me querrás;
si el cielo no me ayuda,
¡El infierno ya lo hará!


¡Así mis pajes!,
servidme pronto;
las armas deprisa,
¡deprisa el caballo!-

Cuando está encima del potro
la noche va llegando
¿Sabéis donde va el conde,
el conde Arnau?

Va derecho a una iglesia
Convento de San Juan
se ha muerto una monja,
la entierran mañana.

El conde la amaba
no era amor santo
para no ser del conde
huyó a lugar sagrado.


Ayer se moría,
con Dios conversando
su alma los ángeles
se llevaban a lo alto,



su cuerpo en la iglesia
solito han dejado.
¿Qué quiere entonces el conde,
el conde Arnau?

¡Demasiado bien lo dicen
sus ojos llameantes!
Ya está lejos de la sierra,
ya está cerca del pinar,
ya llega a la iglesia:
mas no puede entrar.
La puerta está cerrada;
a golpes de hacha
el conde la tira
cuando pasa el umbral
un vaho como de tumba
la cabeza le hace girar;
con agua bendita
no se ha santiguado.
Mal haya el conde
el conde Arnau

La muerta está estendida
delante del altar,
vestida de monja,
los brazos cruzados,
rosario a la cintura,
San Cristo en la mano;
dos cirios alumbran
a cada costado.



Sin miedo ni respeto
cual lobo hambriento
que acecha a la oveja
dormida en el lecho,
el conde se acerca:
ya está delante.
¡Dios guarde a la muerta
del conde Arnau!

La muerta lleva en los hábitos
cordones bien anudados;
al conde le molestan:
se saca el puñal.
le destroza la ropa,
ya encuentra la carne ,
mirar no le basta,
ya pone las manos.
-Hoy que ya estás muerta,
por fuerza me querrás;
si el cielo no me ayuda,
¡el infierno ya lo hará!



9.- La Pastora

Pastorcilla, buenos días, buenos días
Hace bueno para pastorear sola. ¡Ay amor!
Hace bueno para pastorear sola.


¡Ay, sola no estoy pastoreando, no!
Están mi hermano y mi padre. ¡Ay Amor!
Están mi hermano y mi padre.

¡Ay! Joven galán, dejadme ir.
Mi padre me llama. ¡Ay amor!
Joven galán, dejadme.
Mi padre me llama

Cuando estuvo fuera del bosque,
la bella se echó a reír. ¡Ay amor!
Cuando libre se vio,
la bella a reír se echó.

Ay, ¿de qué os reís, amor?
¿De qué podríais reiros, amor?
¿De qué os estáis riendo?

Yo me reía del halcón,
cuando la perdiz tenía. ¡Ay amor!
Cuando presa la tenía
y escapar no podía.



Ay, pastora, regresemos al bosque.
Cien escudos os daría. ¡Ay amor!
Cien escudos os daría.

¡Ay! Ni por cien ni por doscientos
al bosque regresaría. ¡Ay amor!
Porque si con vos volviera,
vos me deshonraríais.



10.- El Molinero


Ya ni recuerdo los años
que han ido pasando
desde que aquí soy molinero.
Las ruedas giran, los días pasan,
me he vuelto viejo y desvalido.

Hay veces que hago memoria
para recordar si he tenido suerte.
Las ruedas giran, los días pasan
sin conseguir respuesta.

Me he quedado solo y abandonado.
Mujer e hijos, todos han huido.
Las ruedas giran, los días pasan,
no queda nadie a mi lado.

He oído decir que quieren echarme
del pueblo donde vivo y del molino.
Las ruedas giran, los días pasan
sin detenerse y sin fin.

¿Bajo qué techo tendré que vivir?
Yo ya soy viejo y estoy cansado.
Las ruedas giran, los días pasan
y con ellos este viejo también se va.

A decorative border surrounds the text, featuring a repeating pattern of stylized eyes with long, dark eyelashes and red roses with green leaves, all rendered in a folk-art style.

11.- La niña y su hermano

En Aragón hay una niña
que es bonita como un sol.
Tiene la cabellera rubia
le llega hasta los talones.
Ay, amorosa Ana María,
ladrona del amor.
¡Ay del amor!

Su hermano la miraba
con ojos enamorados:
"Si no fuéramos hermanos, María,
nos casaríamos los dos".

La toma por sus blancas manos,
la toma amorosamente.
Arriba suben "pequeña rosa",
y en una cama cubierta de flores
su hermano la miraba
con ojos amorosos.
Ay, amorosa Ana María,
ladrona del amor.

Ay amor, ay amor mío,
lloras como un pajarillo;
Te han dejado tan profundas heridas
que ya no tienen remedio.
Ay, amor, amor, amor, amor, amor... Eso no es amor.



12.- La cuidadora de un muerto

Para ser hija de un rey
soy muchacha bien desgraciada;
del primer hombre que he visto
he quedado enamorada.

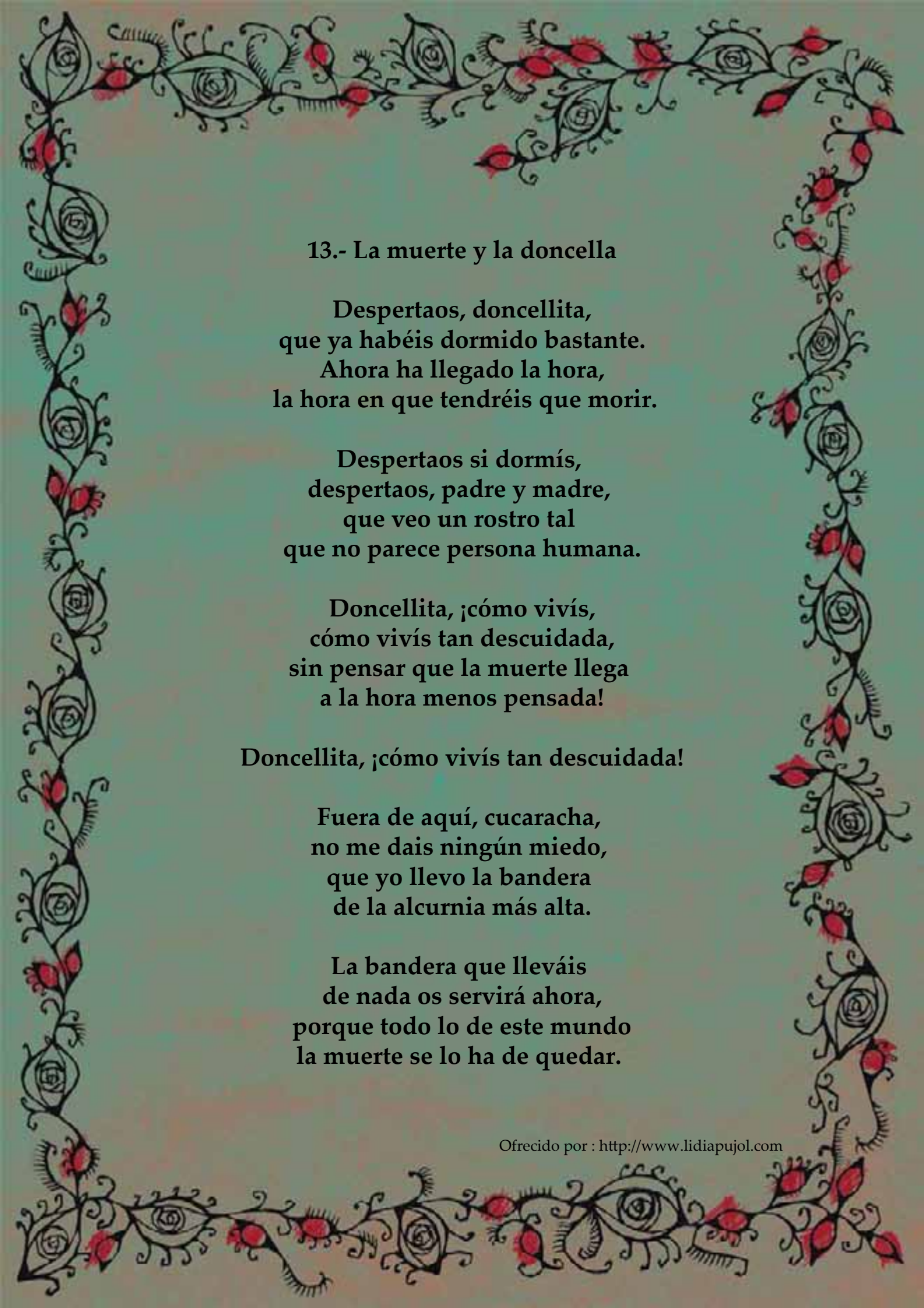
Siete años hace que lo tengo muerto,
encerradito dentro de mi habitación,
con rosas y vino del blanco
yo le lavaba la cara.

Pasan días, pasan noches,
cerca de la ventana estaba.
Ya ve venir un labrador,
que allá cerca un campo labraba.

-Labrador, buen labrador,
escuchadme tres palabras.
-Señora, hablad, hablad,
que seréis bien escuchada.

-Si me enterráis a este muerto,
recibiréis muy buena paga.
-Señora, dadme al muerto
que tendrá tierra sagrada.

-Cuando el trabajo tengáis hecho,
venid, venid a mi habitación,
que la paga que os daré
no es moneda de oro ni plata.



13.- La muerte y la doncella

Despertaos, doncellita,
que ya habéis dormido bastante.
Ahora ha llegado la hora,
la hora en que tendréis que morir.


Despertaos si dormís,
despertaos, padre y madre,
que veo un rostro tal
que no parece persona humana.

Doncellita, ¡cómo vivís,
cómo vivís tan descuidada,
sin pensar que la muerte llega
a la hora menos pensada!

Doncellita, ¡cómo vivís tan descuidada!

Fuera de aquí, cucaracha,
no me dais ningún miedo,
que yo llevo la bandera
de la alcurnia más alta.

La bandera que lleváis
de nada os servirá ahora,
porque todo lo de este mundo
la muerte se lo ha de quedar.



**Doncellita, ¡cómo vivís tan descuidada,
sin pensar que la muerte llega
a la hora menos pensada!
Matad a mi padre, que ya es viejo,
y tiene un pie en la caja.
Y a mi madre, tras él,
y a mí, déjame vivir aún.**

**Vengo a por vos ahora,
pues vuestra hora ha llegado.
Que cuando venga a por ellos,
ya será otra jornada.**

**Doncellita, ¡cómo vivís tan descuidada,
sin pensar que la muerte llega
a la hora menos pensada!**



Bis.- Los "somiatruites"

**Hay una escuela perdida en medio del Montseny
donde sólo estudian los niños
donde sólo estudian los niños
que sueñan con las musarañas.**

**Es la escuela de los soñadores de musarañas
Es la escuela de los soñadores de musarañas
donde sólo estudian los niños
que sueñan con las musarañas.**

**Y Joan que soñaba que su cama tenía alas,
y a medianoche despegaba y volaba y volaba...**

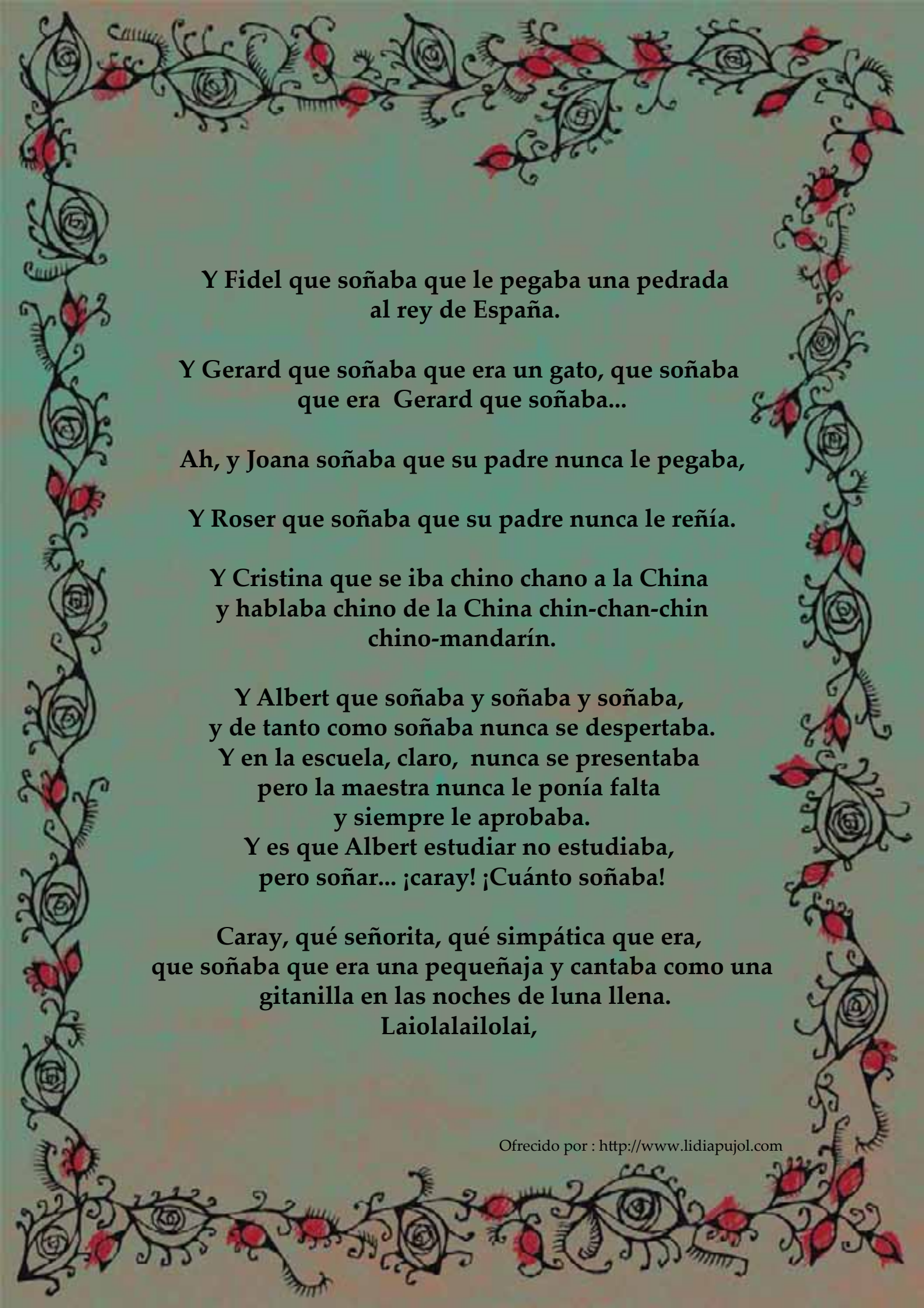
**Y Lidia que soñaba que su novio era un lobo,
y se pasaba las noches enteras aullando bajo la luna llena,
y así hacían mira mira.**

AUUUU

**Y Fina soñaba que respiraba debajo del agua
y nunca se ahogaba, y se hacía unos pendientes
con perlas marinas.**

**Ah... y además era íntima amiga de los delfines,
los tiburones y las gambas.**

**Y Marta que soñaba que la tierra era cuadrada
y se iba a pasar las vacaciones a otra galaxia.**



Y Fidel que soñaba que le pegaba una pedrada
al rey de España.

Y Gerard que soñaba que era un gato, que soñaba
que era Gerard que soñaba...

Ah, y Joana soñaba que su padre nunca le pegaba,

Y Roser que soñaba que su padre nunca le reñía.

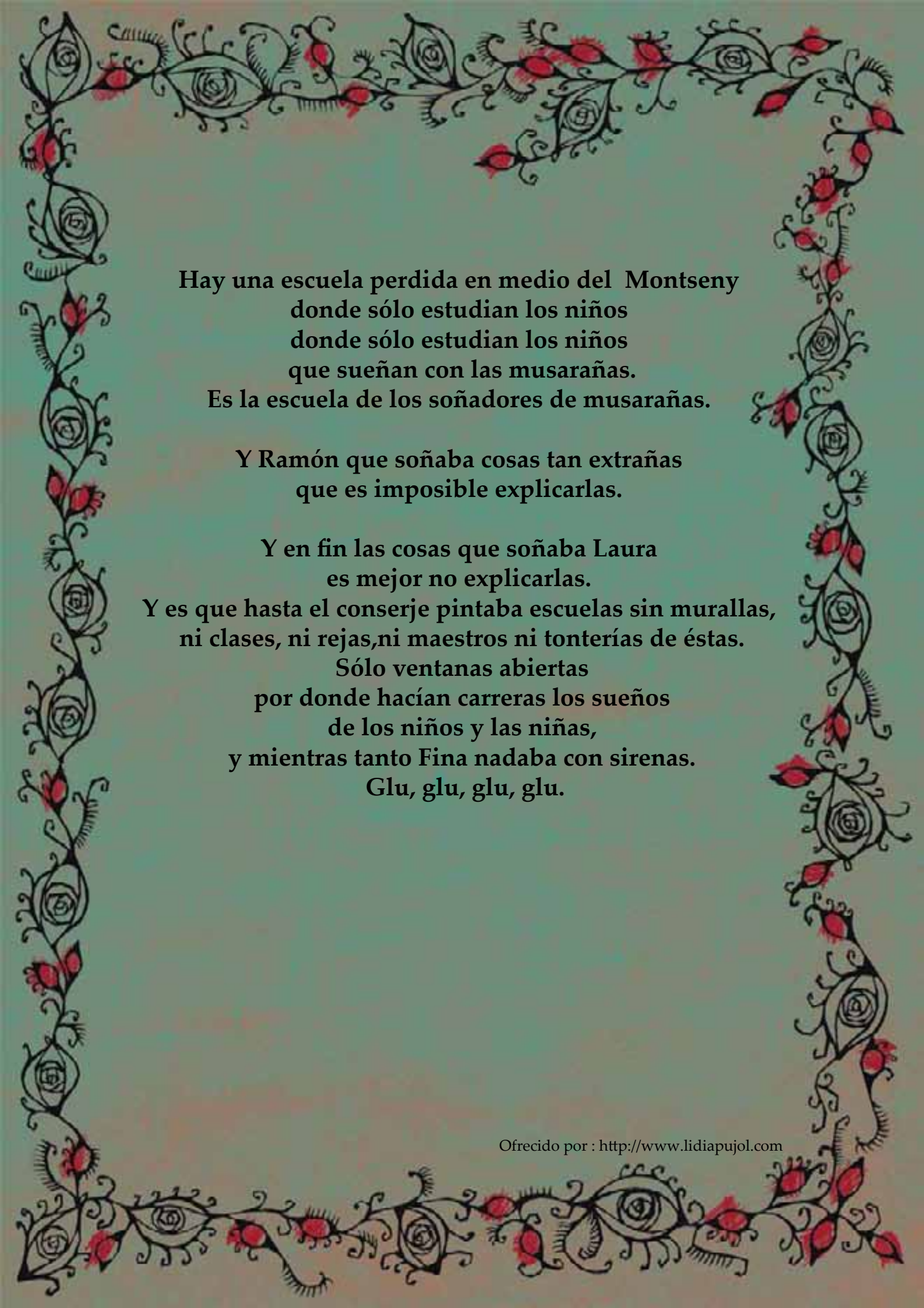
Y Cristina que se iba chino chano a la China
y hablaba chino de la China chin-chan-chin
chino-mandarín.

Y Albert que soñaba y soñaba y soñaba,
y de tanto como soñaba nunca se despertaba.
Y en la escuela, claro, nunca se presentaba
pero la maestra nunca le ponía falta
y siempre le aprobaba.

Y es que Albert estudiar no estudiaba,
pero soñar... ¡caray! ¡Cuánto soñaba!

Caray, qué señorita, qué simpática que era,
que soñaba que era una pequeñaja y cantaba como una
gitanilla en las noches de luna llena.

Laiolalailolai,



Hay una escuela perdida en medio del Montseny
donde sólo estudian los niños
donde sólo estudian los niños
que sueñan con las musarañas.
Es la escuela de los soñadores de musarañas.

Y Ramón que soñaba cosas tan extrañas
que es imposible explicarlas.

Y en fin las cosas que soñaba Laura
es mejor no explicarlas.

Y es que hasta el conserje pintaba escuelas sin murallas,
ni clases, ni rejas, ni maestros ni tonterías de éstas.

Sólo ventanas abiertas
por donde hacían carreras los sueños
de los niños y las niñas,
y mientras tanto Fina nadaba con sirenas.
Glu, glu, glu, glu.